

GUIA y CONSEJO

Parroquia San Gabriel Arcángel de Buenos Aires

Año 25 n. 1327 - 29 de Julio de 2018

sangabriel93@gmail.com - (11)4635-1888

sangabrielarcangel.com (sin www)



¿Parroquia o supermercado?

Muchos tienen Fe, y vienen a Misa cada domingo, aunque estén sin entusiasmo, alegría y ganas de compartir. Es una Fe sin interés por los demás. Pero los otros son necesarios.

La Fe no es una comodidad, a la que se recurre a veces si se necesita algo. Por eso, algunos van a la iglesia como a supermercado: compran lo que necesitan y se retiran.

Se equivocan quienes ven en la parroquia una *estación de servicio* y *supermercado de la Fe*. Se trata de que la parroquia entre en una cultura vocacional: Dios llama, entrega unas semillas y nos manda cultivarlas. De este modo la parroquia se convierte en una *estación misionera y evangelizadora, que anuncia la Fe a los demás y no se la guarda para sí*.

Escuchamos la Palabra en cada Misa: Dios nos pregunta y nos llama para algo. Sin embargo, nos vamos sin responderle, como si no nos hubiera hablado, sino a otros. Sucede igual que la gente que oye y ve noticias de cosas horribles y piensa que eso les pasa a los demás: si les sucede a ellos toman consciencia de haber vivido sordos y ciegos a lo que pasaba junto a ellos. La Palabra de Dios nos llama y nos pide algo: ¿qué debo aportar a mi comunidad para que crezca la Fe, para que los jóvenes se sientan llamados a darse a Dios, qué debo aportar para edificar una comunidad sólida?

Necesitamos entrar en *esa cultura del llamado*. O una parroquia vive del llamado (vocación), o se muere. El genuino católico no dirá: *No me interesa lo que hacen, dicen u omiten los demás*. Quien es creyente mantiene el sentido de su Bautismo. ¿Qué viniste a buscar a este *self-service*? Hay que corregir a quienes buscan la parroquia para una 1ª. Comunión, o un Matrimonio. Sólo se entiende la Fe, viviéndola como llamado de Dios.



El hombre que se va haciendo hombre

Dios nos da la naturaleza humana: hay un *elemento constante* para cada hombre. Hay, además, un *elemento variable*: es la historicidad. El elemento constante se nos da con la concepción y el nacimiento. El elemento variable nos permite hacernos *más humanos* cada día. El elemento constante es el *don de Dios*. El elemento variable es la *tarea del hombre*.

Las personas históricas vamos creciendo *en sabiduría, en edad y en gracia* en un determinado ambiente social y cultural. Es un desarrollo *desde abajo*, como todos los seres que crecen y pasando por tres niveles previos (1: la experiencia; 2: la comprensión; 3: la reflexión sobre la verdad, llegan hasta el nivel de la decisión. En ese 4º nivel se decide sobre la bondad o malicia de la realidad. En este nivel es donde se da nuestra libertad humana, la que elige el bien, y la que nos hace mejores. Al usar nuestra libertad vamos resolviendo conflictos, el único modo de ser más humanos. Podemos llegar a ser únicos, cuando optamos por los *valores* auténticos.

Ahora bien, hay dos factores que intervienen para el proceso de madurez de cada uno: 1º el primero es el aspecto comunitario de la subjetividad (nadie se hace sólo, sino en comunidad); 2º el segundo es el papel desarrollante de los sentimientos.

El primer factor, el aspecto *comunitario*, es fácil descubrirlo porque cada uno pertenece a una serie de grupos y debe fidelidad a su familia, su patria y su religión. La primera comunidad que forma nuestra libertad es la familia. El desarrollo de una persona comienza con la transmisión afectiva en la infancia, y sobre esa afectividad puede el niño ir recibiendo y atesorando los valores de sus padres, su patria y su religión. Los niños nacen en una cuna de afectividad. Mediante un largo proceso de socialización, aculturación y educación van saliendo de un mundo caprichoso y *distráido a un mundo que debe elevarse nivel tras nivel*.

El 2º. factor, los sentimientos, depende del cuidado de los padres hacia el hijo para darle una calidad de sentimientos asociados a los valores que esos padres transmiten junto con su amor.



Cirios en honor de la Virgen María y san Gabriel



Desde hace 25 años hay en esta parroquia una costumbre valiosa. Consiste en encender delante de las imágenes de la S. Virgen María y de S. Gabriel Arcángel unos cirios, pidiendo al colocarlos en el velero por una determinada persona o intención.

Lo hacemos así, porque una verdadera devoción al Arcángel Gabriel, nuestro patrono, invoca a la vez a la purísima madre del Redentor.

Al encender cada cirio, se dice en lo interior: *Por intercesión de la Santísima Virgen María y del Arcángel san Gabriel pido a nuestro Señor Jesucristo la gracia de...*

La experiencia religiosa que tenemos con este gesto de amor a Dios, es incalculable. Nuestra plegaria es escuchada. ¿Cómo lo sabemos? Porque tanto los feligreses como los peregrinos, encienden cirios cuando vienen aquí, en el silencio o antes de la Misa.

El cirio encendido es un reflejo de la Fe que nos anima. El hecho de encender un cirio delante de las imágenes de María, y de Gabriel habla con más fuerza que las palabras.

También yo, cuando enciendo cirios por tantas personas sanas y enfermas, con problemas, con dificultades, siento una alegría profunda y muy cerca de Dios.

La belleza del cirio encendido, delante de la belleza de la Imagen sagrada, provoca además una elevación del espíritu hacia lo bueno y hacia el amor de Dios. Eso sucede con quienes levantan sus cirios y los colocan en el velero: después de hacer ese gesto religioso de amor se sale con el corazón lleno. Y sentimos una chispa del amor de Dios en sí mismo, que se traduce en el amor al prójimo.

Pienso que los fieles y peregrinos de san Gabriel ayudan tanto a sus familias y necesitados, como fruto del amor de Dios experimentado con el gesto de alumbrar un pequeño cirio para pedir un favor de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.

Parroquia-Santuario San Gabriel Arcángel de Buenos Aires

Institución ilustre de la ciudad de Buenos Aires (Decreto de la Legislatura porteña.20.VI.2000)

Avenida Rivadavia 9625 - C 1407 Buenos Aires 011.4635:1888

MISAS: lunes a viernes 19 hs Sábado... 17.30 hs. Domingo ...10.30 y 12 hs

Secretaría: Lunes a viernes de 9 a 12 hs. Periódico mensual: *La voz del Peregrino*

Días 29: Misas 9, 17 y 19 hs (en Domingo 10, 12, 17 y 19 hs.) Rito de la Reseña.

En sus Legados, Testamentos vida poner: *Parroquia San Gabriel Arcángel de Buenos Aires*

Párroco: Mons. Dr. Osvaldo Santagada. sangabrielarcangel.com

Boletín semanal gratuito (Diploma de alta calidad): año XXV, n. 1327 - 29 Julio 2018

JESUCRISTO, el Verbo encarnado (30)

3. p.: El mismo Jesús es verdadero Dios
Nombres, títulos y honores:

I.- El substantivo propio *Hijo* (sigue)

6. Después de la Resurrección, *Hijo de Dios* se usa para designar al Señor sentado a la derecha del Padre, activo en el Reino de Dios. Así en Hechos 13:33. Esto aumenta la ambigüedad que encontramos en la carta a los Hebreos 1:5 y 5:5. Pablo distingue entre *Hijo* solo e *Hijo de Dios en poder*. (Romanos 1:3-4)



7. A la luz de todo esto, la frase de la Congregación de la Fe (1907) condenando la afirmación modernista: *En todos los evangelios el título Hijo de Dios es meramente equivalente a Mesías y no significa que Cristo sea Dios verdadero e Hijo de Dios natural*, se debe considerar con atención.

8. También se podría argumentar de los textos referidos a la condena de Jesús por el Sanedrín, en Marcos 14:61; Mateo 26:64 y Lucas 22:65-71.

9. Otro argumento puede obtenerse de la relación exclusiva y recíproca entre el Padre y el Hijo. Los textos relevantes son: Mat. 11:27; Luc. 10:22.

Es una relación exclusiva: *Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar*. Y recíproca: No sólo el Padre conoce al Hijo, sino también el Hijo conoce al Padre.

10. Otros textos reconocen que es una relación única:

Mat. 3:17; 17:5; Marc. 1:11; 9:7; Luc. 3:22; 2 Ped. 1:17 hablan de *Mi hijo muy amado*, que implica un solo Hijo. También en Marc. 12:6 el dueño de la viña tiene un solo hijo.

Juan lo dice más claro: el Hijo es *único*: Ju. 1:14, 18; 3:16.18; 1 Ju 4:9.

La misma palabra *único* se encuentra en Lucas 7:12; 8:42 y 9:38, donde se refiere a un hijo único.

11. El modo de hablar de Jesús en los evangelios prueba también la relación especial. Porque Él habla de *Mi Padre* y *Vuestro Padre*, pero no dice *Nuestro padre* como si se incluyese en la misma filiación que los demás. Sólo dice *Padre nuestro* cuando nos enseña a rezar (Mat. 6:9).